

LA IDEA DEL «TERCER REICH» EN EL PENSAMIENTO JURÍDICO, FILOSÓFICO Y POLÍTICO ALEMÁN DEL SIGLO XX*

GABOR HAMZA

Catedrático de Derecho Romano
Universidad «Eötvös Loránd» de Budapest

Crónica Jurídica Hispalense 14 • Págs. 133 a 142

Resumen: La idea de que tras la toma del poder por parte de los nacional-socialistas la maquinaria propagandística alemana abogó por el nombre de «Tercer Reich» para referirse a su patria resulta un equívoco compartido por muchos historiadores, politólogos y juristas. En un sentido histórico, el «Primer Imperio» fue establecido en el 962 por Otto I. El «Segundo Imperio» fue fundado en 1871 en Versalles tras la Guerra Franco-Prusiana. Siguiendo la doctrina cristiana del trinitarismo, se pueden concebir los tres imperios de forma religiosa y mesiánica tal y como sigue: el «Primer Imperio» se relaciona con el Padre, el «Segundo Imperio», con el hijo y el «Tercer Imperio», con el Espíritu Santo. El libro de Arthur Moeller van den Bruck tiene una gran influencia en el pensamiento de la joven clase intelectual con sentimientos nacionalistas. Debido a razones políticas y filosóficas, el régimen nacional-socialista se aísla frente a la idea del «Tercer Reich» ya a finales de los años 1930. La idea del *Führerprinzip* se convir-

Abstract: The idea that after the «National Socialist» takeover the German political propaganda strongly supported the naming of their land the «Third Reich» is a misperception. In the historical sense the «First Empire» was founded in 962 A.D. by emperor Otto I. The «Second Empire» became into being in Versailles in 1871 after the French-Prussian War. Following the Christian doctrine of Trinitarianism the three empires can be thought of in a religious and messianic way as follows: the «First Empire» is related to the Father, the «Second Empire» to the Son, while the «Third Empire» to the Holy Spirit. According to such an interpretation the «Third Empire» would constitute the zenith of history. This «Third Empire» would follow a distorted era of Christianity that would be realized by the arrival of a new Messiah. The book of Arthur Moeller van den Bruck has quite an influence on the thinking of the nationalist young intellectuals. For political and philosophical reasons the national socialist regime isolates itself from

* Traducción española de Miguel Álvarez Ortega, Profesor Contratado Doctor de Filosofía del Derecho de la Universidad de Sevilla (mao@us.es).

tió en la ideología oficial de la Alemania nacional-socialista.

Palabras clave: Arthur Moeller van den Bruck, doctrina cristiana del trinitarismo, «Führerprinzip», «Primer Imperio», «Segundo Imperio», «Tercer Reich».

the idea of «Third Reich» by the end of the 1930s. The *Führerprinzip* idea became the official ideology of the national socialist Germany, in which the idea of the «Third Reich» no longer played a role.

Keywords: Arthur Moeller van den Bruck, Christian doctrine of Trinitarianism, «First Empire», «Führerprinzip», «Second Empire», «Third Reich».

Fecha recepción original: 01/10/2016

Fecha aceptación: 15/11/2016

1. La idea de que tras la toma del poder por parte de los nacional-socialistas (*Nationalsozialisten*) la maquinaria propagandística alemana abogó por el nombre de «Tercer Reich» (*Drittes Reich*) para referirse a su patria resulta aun hoy un equívoco compartido por muchos historiadores, politólogos y juristas de todo el mundo. Es menos conocido el hecho de que el propio Hitler nunca apoyó plenamente esta expresión, aunque resultó ser bastante eficaz antes y después del acceso al poder del NSDAP (*Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei*).¹ En una circular emitida por el Ministerio del Reich para la Ilustración Pública y Propaganda (*Reichsministerium für Volksaufklärung und Propaganda*) el 10 de Julio de 1939 se prohibía explícitamente el uso de «Tercer Reich». De acuerdo con esta circular, el nombre oficial de Alemania a partir de entonces sería «Gran Imperio Alemán» (*Großdeutsches Reich*).² Conviene señalar que «Gran Imperio Germánico» (*Großgermanisches Reich*), empleado por las SS tampoco puede ser considerado oficial.

Años después, el 21 de marzo de 1942, el Ministerio del Reich para la Ilustración Pública y Propaganda (*Reichsministerium für Volksaufklärung und Propaganda*) emitió una circular disponiendo que el nombre oficial fuera «Nueva Alemania». Habría de ser llamado «Imperio» posiblemente tomando como modelo el Imperio Británico (*British Empire*).³ El objetivo de recurrir a la expresión «Imperio» era el de ilustrar al mundo sobre el hecho de que las nuevas tierras ocupadas incluían territorios anexionados u ocupados por Alemania sin validez internacional alguna, alcanzando un total de

1. Durante la visita oficial de Adolf Hitler a Italia en mayo de 1938, la prensa alemana se refirió varias veces al Sacro Imperio Romano de la nación alemana (*Heiliges Römisches Reich Deutscher Nation*). Vid., V. KLEMPERER, *LTI. La langue du IIIe Reich*, Paris, 1996. p. 158 (Original en alemán: *LTI – Notizbuch eines Philologen*, Leipzig, 1975).

2. En los libros de texto jurídicos alemanes contemporáneos el término «Gran Imperio Alemán» (*Großdeutsches Reich*) se empleaba en lugar de Alemania. Vid. E.R. HUBER, *Verfassungsrecht des Großdeutschen Reiches*, Hamburg, 1939.

3. Es de destacar que el nombre del semanario publicado por Alemania para los países extranjeros entre 1940 y 1945 fue *Das Reich*. Este periódico de la Alemania nazi contenía una amplia gama de información política, histórica y literaria y mantuvo su impresión incluso en abril de 1945.

841.000 km².⁴ La misma circular limita el uso de la expresión a Alemania, recalándose que sólo existe un Imperio y este es el alemán.⁵ El uso del término «Tercer Reich», de todos modos, implicaba un Imperio anterior comparable en hazañas y líderes al Imperio propiamente dicho, una idea por completo incompatible con la percepción sobre sí mismo del nacional-socialismo imperialista, que gustaba de ser admirado como la cima de la historia alemana.

2. En un sentido histórico, el Primer Imperio fue establecido en el 962 por Otto I, coronado emperador por el Papa Juan XII en Roma. Este Imperio también es conocido como el Sacro Imperio Romano (*Sacrum Romanum Imperium, Heiliges Römisches Reich*), todavía existente en 1806⁶. El «Segundo Imperio» fue fundado el 18 de enero de 1871 en Versalles tras la Guerra Franco-Prusiana y continuó siendo la potencia política y militar más influyente de Europa hasta su disolución en noviembre de 1918. En cierto sentido, la República de Weimar puede ser considerada como un «intermezzo» (*Zwischenreich*) entre el «Segundo Imperio» y el «Tercer Imperio»⁷.

Siguiendo la doctrina cristiana del trinitarismo, se pueden concebir los tres imperios de forma religiosa y mesiánica tal y como sigue: el «Primer Imperio» se relaciona con el Padre, el «Segundo Imperio», con el hijo y el «Tercer Imperio», con el Espíritu Santo. De acuerdo con esta interpretación, «El Tercer Imperio» constituiría el cenit de la historia y la simbiosis perfecta entre lo real y lo ideal, satisfaciendo los requisitos proféticos de Ibsen y Lessing⁸ de que la contradicción entre Cristianismo y Antigüedad se disolviera. Este «Tercer Imperio» sucedería a una era de Cristianismo distorsionado que tendría lugar con el advenimiento de un nuevo Mesías.

3. Conviene también mencionar que en la obra de Ernst Krieck *Die deutsche Staatsidee* (1917), el «Tercer Imperio» no aparece como una idea histórica o política,

4. De acuerdo con un comunicado oficial alemán, el territorio de Alemania en 1942, sin contar Alsacia, Lorena, Luxemburgo, el Protectorado de Bohemia y Moravia (*Reichsprotektorat Böhmen und Mähren*) y Polonia (el tamaño total de estas tierras era de 160 000 km²) era de 681 000 km². Con anterioridad al Tratado de Paz de Versalles, el tamaño del «Segundo Reich» (a menudo se llamado «altes Reich») era de 540 000 km². Este cambio sustancial se debe principalmente a la anexión de Austria (*Anschluss*), las regiones de Bohemia y Moravia tras el Acuerdo de Múnich y las regiones polacas (por ejemplo, Warthegau) tras el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Después de la creación de la «República Social de Salò» (*Repubblica Sociale di Salò*) una parte del norte de Italia, el llamado «*Voralpenland*», que incluye Tirol del Sur y la costa del Adriático («*Adriatisches Küstenland*»), se convirtió en parte de Alemania. Resulta, sin embargo, difícil determinar si estas adquisiciones territoriales, desde un punto de vista jurídico, constituían territorios ocupados o anexados.

5. En la terminología jurídica, sobre todo en la administración, uno se encuentra con bastante frecuencia con la expresión eufemística «*Verrechtlichung*».

6. Sobre el estatuto jurídico del Sacro Imperio Romano, *vid.* F. BERBER, «Internationale Aspekte des Heiligen Römischen Reiches», en *Festschrift für Th. Maunz zum 80. Geburtstag*, München, 1981, pp. 17-25. Sobre la relación entre la idea de *renovatio imperii* y el Sacro Imperio Romano, *vid.* : A. FÖLDI – G. HAMZA, *History and Institutes of Roman Law*, 21st revised and enlarged edition, Budapest, 2016, p. 114.

7. Sobre la bibliografía más reciente, *vid.* R. DUFRAISSE, *Le Troisième Reich*, en *Les empires occidentaux de Rome à Berlin*, sous la direction de J. TULARD, Paris, 1997, p. 449.

8. En su trabajo «L'éducation du genre humain» (p. 86) *Gotthold Ephraim Lessing* predice un «nuevo evangelio eterno», que significa la «nueva era» (p. 90).

sino más bien como una idea moral. Kriek alude a Johann Gottlieb Fichte, el autor de *Reden an die deutsche Nation*, un trabajo bastante influyente en la época en la que apareció. En 1919, Dietrich Eckart emplea «Tercer Imperio» con un contenido político y nacionalista⁹.

Ernst Fraenkel (1898-1975), un abogado que emigró tras el acceso al poder del Nacional-socialismo, emplea correctamente el término *Doppelstaat* («Estado dual») para describir el sistema autocrático nacional-socialista, poniendo énfasis en la doble naturaleza del régimen político nacional-socialista. Para garantizar el normal funcionamiento económico, un *Normenstaat* se desarrolla en las áreas de derecho civil, mercantil, empresarial y tributario. Por otro lado, tan sólo la experiencia profesional, es decir, el conocimiento, representa un papel en el mantenimiento del poder político (*Maßnahmenstaat*)¹⁰.

4. En el prólogo de su obra, Arthur Moeller van den Bruck (1876-1925) pone de relieve que la noción de «Tercer Imperio» es ideológica (*Weltanschauungsgedanke*), que se eleva sobre la realidad. El trabajo de Moeller van den Bruck muy pronto se hace ampliamente conocido en Alemania y tiene una gran influencia en el pensamiento de la joven clase intelectual con sentimientos nacionalistas¹¹. La decepción experimentada tras los duros términos políticos y económicos del Tratado de Paz de Versalles que fueron impuestos a Alemania tras la Primera Guerra Mundial sin duda contribuyeron a dar forma al pensamiento de esta clase. El mismo trabajo tan sólo con lentitud se hace conocido fuera de Alemania. El autor nacido en Solingen, parcialmente descendiente de una familia tradicional militar prusiana, estuvo muy influenciado por la filosofía de Nietzsche. Su afinidad con las ideas pan-germánicas es también bastante fuerte. Conoce bien la mayoría de los países influyentes europeos, ya que visitó Inglaterra, Francia, Austria, Italia y Rusia entre el cambio de siglo y el estallido de la Primera Guerra Mundial. Nunca le preocuparon realmente los problemas étnicos particulares de la Monarquía Dual (*Doppelmonarchie*) Austro-Húngara. Con excepción de la Monarquía Dual y Alemania, criticó con vehemencia a la mayoría de las potencias europeas, especialmente sus estructuras y sistemas políticos. Para él, la «potencia» ideal es Alemania, su patria, sin la que –según él– no podría existir ni habría estabilidad en Europa.

Este filósofo conservador siente antipatía por las democracias occidentales, sobre todo Francia e Inglaterra. Introduce el sistema democrático de estos países con irónico desprecio. De acuerdo con él, considerar que la nación (*natio*) se compone de individuos formalmente iguales resulta tan sólo una ficción. Moeller van den Bruck está

9. Vale la pena señalar que el título de la obra de STEFAN GEORGE (1868-1933) es «Das neue Reich», en el que se emplea la expresión «völkisch».

10. Vid. E. FRAENKEL, *The Dual State*, New York, 1941. (reprint: 1969). Este trabajo tan sólo aparece traducido al alemán en 1974 (*Der Doppelstaat*, Frankfurt am Main-Köln). Sobre la visión del Estado de ERNST FRAENKEL, vid. A. v. BRÜNNECK, «ERNST FRAENKEL (1898-1975), Soziale Gerechtigkeit und pluralistische Demokratie», en *Streitbare Juristen, Eine andere Tradition*, Baden-Baden, 1988, pp. 415-425.

11. En la tercera edición de *Das dritte REICH* (1931), HANS SCHWARZ pone el acento en el nacional-socialismo, aceptando el apelativo de «Tercer Reich», y escoge el nombre de *Oberland* para el periódico de la federación inspirándose en los trabajos de MOELLER VAN DER BRUCK.

convencido de que Alemania está predestinada a liderar Europa por sus lazos históricos con el Sacro Imperio Romano (*Sacrum Romanum Imperium*). Afirma que a lo largo su historia, el Sacro Imperio Romano nunca fue capaz de amalgamarse en una comunidad política real (*politische Gemeinschaft*). El Sacro Imperio Romano está presidido casi exclusivamente por la noción de territorialidad (*territorialitas*), cuyo resultado es una desmembración territorial centenaria. Esto limita el desarrollo de la identidad étnica alemana. El nacimiento del «Segundo Imperio» (*das Bismarcksche Reich*), a pesar de la realización de la unidad política, no consiguió cambiar esta situación. El estado sigue siendo autocrático y es visto como una «entidad extranjera» por sus ciudadanos.

Moeller van den Bruck también condena la Alemania de Weimar (*Weimarer Republik*), donde todas las visiones políticas serían superficiales y no reflejarían a la sociedad. También critica con contundencia la Constitución de Weimar de 1919, dado que no la considera en condiciones de proporcionar a Alemania un marco constitucional aceptable. Tan sólo con la eliminación de sus pseudo-valores podría Alemania cumplir con su misión de revivir Europa, algo a lo que estaría obligada por sus fuertes vínculos con el Sacro Imperio Romano. Sería obligación de las nuevas generaciones el revitalizar a la intelectualidad alemana durmiente. Tendrían que oponerse intuitivamente y alzarse contra estos valores engañosos. Tan sólo mediante una «revolución» tal podría el «Tercer Imperio» comenzar su andadura.

El nacimiento de este Tercer Imperio, sea como fuere, asume de forma automática la unificación del grupo étnico germano, es decir, el fin del sistema del Tratado de Versalles. El crecimiento sustancial de la población alemana puede proveer a la nación de la fuerza necesaria para alcanzar tal meta.

5. Resulta interesante desde el punto de vista del «Tercer Reich» analizar brevemente el art. 61 de la Constitución de Weimar. De acuerdo con este artículo, la Austria alemana recibe representación proporcional en el Consejo Imperial (*Reichsrat*) tras unirse a Alemania. Incluso tras la adhesión, se le confiere a la Austria alemana el derecho de consulta. Posteriormente, se obligó a Alemania a declarar nulo el pasaje. De acuerdo con el art. 80 del Tratado de Versalles, Alemania se compromete a reconocer y respetar la independencia de Austria. La independencia de Austria resulta inviolable. Tan sólo con el consentimiento de la Liga de las Naciones (*Völkerbund*) se puede modificar el status de Austria. Esta condición, de todos modos, llevó a la conferencia de paz a la inclusión del art. 88 en el tercer borrador del tratado de paz firmado por Austria el 2 de septiembre de 1919. De acuerdo con este artículo, la independencia es inviolable y depende siempre del consentimiento de la Liga de las Naciones. Este artículo del tratado está en consonancia con el decreto según el cual Austria debe comprometerse a abstenerse de cualquier acción que pudiera poner en peligro directa o indirectamente su independencia.

Debemos resaltar que esta sección da pie a una amplio abanico de interpretaciones. La expresión «sección jesuita» empleada por John Maynard Keynes resulta bastante reveladora respecto a esta sección.¹² Fue percibido como algo positivo por

12. La decisión, formulada por el Consejo Supremo el 16 de diciembre de 1919, se refiere a la interpretación del artículo mencionado. Fue enviada al canciller KARL RENNERT el mismo día con una *lettre d'envoi*, que incluye

los seguidores del pan-germanismo, dado que dejaba la puerta abierta a la unificación con Alemania (*Anschluß*) mediante una lectura bastante peculiar.

6. La filosofía de Moeller van den Bruck pone el acento en la demagogia social o, más específicamente, nacionalista. De acuerdo con este autor, la integración de las clases periféricas en la sociedad y nación alemanas sería la solución a las graves diferencias existentes en el seno de la sociedad de la República de Weimar. Muy cercana a esta idea, obviamente, está la meta de desarrollar una identidad nacional de la manera más rápida y eficaz posible. Todo esto es una suerte de reacción anti capitalista, así como una contribución significativa a la tendencia conservadora y heterogénea de tanto la revolución conservadora como de la popular. El autor del *Das dritte Reich* apoya activamente tan sólo la primera.

La idea de Moeller van den Bruck de un imperio «perfecto» ya estaba presente en el pensamiento de Lessing e Ibsen relativo al «Tercer Reich», pero su influencia principal era la cosmovisión basada en valores de Gerhard von Mutius.¹³ A pesar del rechazo a los ideales liberales modernos y la formulación de un plan para un «nuevo orden europeo», los líderes de la vida política e ideológica alemanas se negaban a aceptar la idea de Moeller van den Bruck de un «Tercer Imperio», acuñada originalmente más como ideal que como proyecto político relevante. Esta hostilidad general se acentuaría aún más con la publicación de una fuerte crítica a las ideas de Moeller van den Bruck en 1939. Conviene también mencionar que la expresión «estilo prusiano» (*Preußischer Stil*) proviene de Moeller van den Bruck. Las ideas de este filósofo conservador gozan de especial popularidad entre los intelectuales «nacionales» alemanes¹⁴. Durante la Gran Depresión de comienzo de los años 30, Moeller van den Bruck es citado con frecuencia por muchos miembros de este grupo.

7. Los seguidores de la idea de una revolución conservadora son escritores, historiadores, economistas y juristas que poseían estrechos vínculos con la revista cultural *Die Tat*, publicada por Ernst Horneffer en Jena entre 1909 y 1939. La mayoría de estas personas se consideraban a sí mismos como en cierta forma continuadores de Horneffer.¹⁵ Tras Horneffer, Eugen Diederichs (1867-1930) asume el control como editor de la revista. Durante los años de dirección editorial de Diederichs, la publicación adquiere una apariencia más religiosa, social y político-cultural. Desde abril de 1913 el subtítulo de *Die Tat* pasa a ser «Social-religiöse Monatsschrift für deutsche Kultur», lo que refleja los cambios ideológicos de la publicación. Durante la Primera Guerra Mundial, la revista no se edita. En 1921, el subtítulo de *Die Tat* se cambia por

la garantía de integridad territorial de Austria por parte de las potencias aliadas y asociadas.

13. Vid. G. VON MUTIUS, *Die drei Reiche*, Berlin, 1920, p. 226. VON MUTIUS escribe: «aquel que se libera a sí mismo de su propio ser, se encuentra en el Tercer Reich»: [«Wer sich von seinem Selbst geschieden hat, der steht im dritten Reich»].

14. Carl Schmitt escribe en sus memorias, que en la década de 1930 los miembros del Wiking-Bund de Tübinga, un grupo de estudiantes nacionalistas, leían las obras de MOELLER VAN DEN BRUCK. Vid., C. SCHMITT, *Erinnerungen*, Bern-München, 1979, p. 143.

15. En *Die Tat* se publicaron ensayos y críticas de disinguidos escritores y filósofos tales como *Hermann Bahr* (1863-1934), *Paul Ernst* (1866-1933) y *George Simmel* (1858-1918).

«Monatschrift für die Zukunft deutscher Kultur», suponiendo un nuevo cambio de estilo. El objetivo de la publicación es transformar la vida política y cultural de Alemania.¹⁶ Los artículos publicados en el *Die Tat* acogen la caída del imperio y siguen un nuevo pensamiento aristocrático socio-religioso. Diederichs da espacio tanto a los nacional-socialistas como a los liberales.¹⁷ La «comunidad del pueblo» (*Volksgemeinschaft*) desea poner freno al declive socio-político de la burguesía mediante la creación de un estado autoritario nacional-socialista. También reclama una «revolución desde arriba» (*Revolution von oben*).

8. Es necesario mencionar a Eugen Rosenstock como continuador de las ideas de Diederichs. Su trabajo sobre las revoluciones europeas, publicado a principios de los 30 es bastante influyente. Lo mismo puede decirse del economista Ferdinand Fried, que emplea datos para demostrar la grave crisis en la que se encuentra la revolución capitalista. De acuerdo con este autor, la solución a este problema es un sistema económico autoritario. A Rosenstock también le preocupa el empobrecimiento gradual de la clase media y el drástico fortalecimiento de una elite bastante pequeña en la vida política y cultural de Alemania. Este grupo cada vez más poderoso no llega a constituir ciento mil personas en una Alemania de 60 millones, pero parece crear una brecha infranqueable frente al resto de la sociedad. Considera que la única solución a este problema no es tan sólo la expansión económica, sino también un aumento sustancial de las exportaciones. Para lograr tal objetivo, Alemania necesita alcanzar la autosuficiencia económica y debe protagonizar un giro político hacia un sistema autoritario.

9. Carl Schmitt (1888-1985), un reputado profesor de derecho y autor del conocido trabajo *Der Hüter der Verfassung* (1931), también tenía estrechos lazos con *Die Tat*. En este influyente trabajo, estudiando detenidamente la República de Weimar, llega a la conclusión de que en perspectiva histórica el Estado adquiere una fuerza «intimidante», lo que conduce directamente al advenimiento de un estado totalitario. En muchos aspectos, el *Gegenspieler* de Carl Schmitt es *Hermann Ignatz Heller* (1891-1933), quien escribe con justeza que:

«la necesidad de una persona fuerte es la forma en la que la burguesía expresa su desesperación. Debido al fortalecimiento de las masas trabajadoras, sienten amenazados no sólo sus propios intereses políticos y económicos, sino toda la cultura europea... Lo único que le queda al burgués desesperado es poner su fe en una persona fuerte.»¹⁸

16. De acuerdo con Diederichs, la burguesía dominante actual [«bisher geistige Schichtprofil des Bürgertums»] no puede ser la portadora de la cultura en el futuro: [«Träger der Kultur nicht walten kann»]. Vid. E. DIEDERICHS, *Die neue «Tat»*, en *Die Tat*, Heft 7, October 1929, p. 481.

17. K. FRITSCHKE, *Politische Romantik und Gegenrevolution. Fluchtwege in der Krise der bürgerlichen Gesellschaft: Das Beispiel des «Tat»-Kreises*, Frankfurt am Main, 1976, p. 45.

18. HERMANN HELLER escribe: «Von grosser Wichtigkeit ist es, dass neufeudale Kraftpose und den Schrei nach dem starken Mann als den Ausdruck einer Verzweiflungsstimmung des Bürgers zu erkennen. Erschreckt durch das Avancieren der Arbeitermassen, glaubt er nicht nur seine eigenen politischen und ökonomischen Herrschaftsansprüche bedroht, sondern sieht zugleich das Ende der gesamten europäischen Kultur nahe. [...] Begreiflich, dass diesem verzweifelten Bürger nur die Hoffnung auf den starken Mann übrig bleibt.» Vid. H. I. HELLER, *Rechtsstaat oder Diktatur?*, Tübingen, 1930, pp. 17-18.

Heller, que accede a la cátedra de derecho público en la Universidad de Frankfurt am Main en 1932, apoya firmemente a la República de Weimar. El hecho de que en el mismo año fuera el representante jurídico de la facción de los social-demócratas en el parlamento prusiano en el llamado *Preußenschlagverfahren* no hace sino reforzar esta idea. Se debe señalar que Heller piensa que el estado moderno y su tiempo son absolutamente incompatibles con la estratificación de clases. Como indicó en su fragmentado trabajo *Staatslehre*, publicado tras su temprana muerte, un estado moderno es un estado constitucional social y democrático, lo que por definición excluye la posibilidad de un estado autoritario dirigido por una persona fuerte¹⁹.

10. Merece ciertamente la pena mencionar a Hans Zehrer, que se convirtió en el editor de *Die Tat* en octubre de 1929.²⁰ Se le considera partidario de una «revolución conservadora» y contrario a la democracia parlamentaria. Tras la Segunda Guerra Mundial, Zehrer es nombrado redactor jefe del *Die Welt* y cambia el subtítulo (*Monatsschrift zur Gestaltung neuer Wirklichkeit*) establecido por su predecesor Adam Kuckhoff. En 1932, añade el adjetivo «independiente» (*unabhängig*) al título original. El *Die Tat* se convierte en el foro intelectual que interpreta las ideas nacional-socialistas, aunque manteniendo las distancias con Hitler e infravalorando la peligrosidad del NSDAP. Como solución al inestable sistema político y económico de la República de Weimar, Zehrer concibió un nuevo sistema, el «Tercer Reich», como un sistema político corporativo completamente diferente basado en la religión.

Este nuevo sistema, que esencialmente es una versión del siglo XX del directorio de Lutero, estaría dirigido por una nueva élite con «raíces populares». En opinión de Zehrer, tan sólo un retorno a la reforma luterana podría impedir que tanto el comunismo como el nacional-socialismo alcanzaran su última meta: establecer un sistema autoritario. De acuerdo con este autor, la interpretación del «Tercer Reich» tendría una estructura política escatológica que hundiría sus raíces en la Reforma.

11. Los intelectuales de *Die Tat*, especialmente, Giselher Wirsing, la persona que pasa a ser el redactor jefe de la revista tras la toma nazi del poder en 1933, se centran en las relaciones de Alemania con Europa central. Empezando en 1934/35, Wirsing acorta el subtítulo de la revista a «Unabhängige Monatsschrift». Este se ve «confirmado» o parece serlo, por el hecho único, si bien cierto, de que la «transformación de la realidad» ya ha tenido lugar. Desde 1936, la palabra «independiente» se elimina y sólo «Deutsche Monatsschrift» aparece en la portada de la revista. En marzo de 1939, la publicación de *Die Tat* llega a su fin con el surgimiento de la revista «*Das XX. Jahrhundert*». A pesar de los cambios políticos e ideológicos experimentados a lo largo de los años, el *Die Tat* fue muy popular en Alemania, especialmente bajo la dirección de Zehrer. La circulación de la publicación alcanza la cifra sin precedentes

19. Sobre la importancia de la visión de HELLER del Estado social en relación al pensamiento constitucional alemán, vid. *Staatslehre in der Weimarer Republik. Hermann Heller zu ehren*, Hrsg. von Ch. MÜLLER und I. STAFF, Köln, 1985.

20. ADAM KUCKHOFF se hace cargo de la edición de *Die Tat* tras Diederichs en abril de 1928. KUCKHOFF sólo trabaja en la revista durante un año. En agosto de 1943 es ejecutado por los nazis como miembro de la «Rote Kapelle».

de 30.000 copias. Además, surgen una serie de círculos o clubes asociados a Die Tat (*Tat-Kreise*) por toda Alemania, formando foros de debate intelectual.

De acuerdo con Wirsing, el futuro de Alemania está principalmente influido por el sudeste europeo (*Südost-Europa*). Está convencido de que el objetivo de los enemigos (o de aquellos que son percibidos como enemigos) de Alemania es poner cerco al país. Por esta razón, Alemania necesita establecer un «espacio vital» (*Lebensraum*) nacional cerrado. Considera que una economía alemana autosuficiente debería abrirse hacia el sudeste europeo, en lugar de hacia un mundo financiero cada vez más hostil. Al mismo tiempo, Wirsing, como la mayoría de sus colegas del *Die Tat*, no desea continuar o renovar la vieja política de anexiones. Wirsing fundamentalmente revive el *Mitteuropa-Plan* (1848-50), que dispone que la expansión alemana debería dirigirse hacia la Europa central en lugar de hacia el Oeste. Esta última opinión se vio de todas formas atenuada por el Tratado de Locarno en 1925. El objetivo último de la expansión es establecer el así llamado *Großwirtschaftsraum* (Gran Espacio Económico). El *Mitteuropa-Plan* se asocia normalmente con Friedrich Naumann (1860-1919), aunque fue Karl von Bruck, natural de Prusia y representante en 1848 en el Parlamento vienés y Ministro de finanzas de Austria entre 1855 y 1859, el primero en desarrollar el aspecto de financiación del plan²¹.

12. Moeller van den Bruck constituyó el centro intelectual del otro grupo de pensadores simpatizantes de la idea de una «revolución conservadora». Estas personas estaban unidas por el *Juni-Club*, con base en Berlín, y estaban dirigidas por Heinrich von Gleichen, amigo de Moeller van den Bruck. Existe una estrecha relación entre el *Juni-Club*, organizado en torno a la figuras de Moeller van den Bruck, Heinrich von Gleichen y Martin Spahn, de Berlín, y el *Deutscher Hochschulring* (DHR), una organización muy activa establecida en la mayoría de universidades alemanas tras la Primera Guerra Mundial.²² El *Ring-Bewegung* se caracteriza principalmente por su conservadurismo, su actitud nacionalista y, debido a su desorientación, a la búsqueda de una tendencia concreta en sus inicios. Los lazos son especialmente fuertes en Berlín, lo que viene ilustrado por el hecho de que los centros del *Hochschulring* se encuentren en los cuarteles generales del *Juni-Club*. El *Juni-Club* estuvo bastante activo en Berlín, sobre todo mediante actividades educativas de naturaleza política. En noviembre de 1922, Martin Spahn, una de las figuras principales del *Juni-Club* establece un «Collegium político» donde se organizan conferencias con regularidad. Desde 1923, el nombre del Collegium cambia y pasa a llamarse «Hochschule für nationale Politik», sede de clases de «Universidad privada». Estas clases las frecuentan principalmente jóvenes con ideales nacionalistas, como Werner Best, abogado y uno de los nacional-socialistas más conocidos con una licenciatura en Derecho²³.

21. Se debe mencionar que CONSTANTIN FRANTZ, oponente político de BISMARCK, siente nostalgia del Sacro Imperio Romano. De acuerdo con FRANTZ las tres «Alemanias» (Prusia, Austria, y la «tercera Alemania»), que incluyen el sur y los estados centrales de Alemania, son quienes pueden proporcionar una auténtica defensa frente a la expansión francesa y rusa. Las ideas de FRANTZ son anti-nazis y era bastante popular en los círculos alemanes fuera de Alemania. Vid. F. GENTON, *L'Europe Centrale, une idée d'Europe*, Dijon, 1997, p. 362.

22. En algunas universidades al *Deutscher Hochschulring* se le conoce como *Hochschulring Deutscher Art* (HDA).

23. Vid. U. HERBERT, *Best. Biographische Studien über Radikalismus, Weltanschauung und Vernunft*. 1903-1989, 2. durchg. Aufl. Bonn, 1996, p. 55.

Un miembro destacado del *Juni-Club* es Edgar Jung. Este economista, filósofo y sociólogo austriaco, a través de la influencia de Othmar Spann (1878-1950), propugna el renacimiento y recuperación del Sacro Imperio Romano de la Nación Alemana.²⁴ Esta visión es bastante similar a lo que Moeller van den Bruck llama establecimiento del «Tercer Reich», dado que ambos miran hacia el Sacro Imperio Romano en busca de soporte ideológico. Sin entrar en un análisis exhaustivo de la cuestión, debe señalarse que vincular el Sacro Imperio Romano con los alemanes como grupo étnico carece de todo fundamento histórico.

13. Incluso basándonos solamente en este breve resumen, puede afirmarse que la idea del «Tercer Reich» tiene una antigua raigambre. De forma esbozada, está ya presente en las ideas de Fichte. La idea del «Tercer Reich» posee una influencia notable en el pensamiento de filósofos de la cultura conservadores, principalmente, Arthur Moeller van den Bruck. También está presente en los trabajos de académicos influyentes de la época dedicados a la literatura, la política y la economía. De todos modos, ni siquiera el —a menudo escatológico— «Tercer Reich» aparece como idea interpretada de manera uniforme. Debido a razones políticas y filosóficas, el régimen nacional-socialista se aísla frente a la idea del «Tercer Reich» ya a finales de los 30. La rama «revolucionaria conservadora» del *Deutsche Bewegung* (Movimiento Alemán), incluyendo todas las ramas de la «revolución conservadora», era inaceptable como base ideológica para los dirigentes nacional-socialistas.

La rama «völkisch» del *Deutsche Bewegung* es una realidad totalmente diferente. Esta última tampoco puede ser considerada como un movimiento uniforme, ya que incluye la tendencia *Schwarze Front* que luego entraría en conflicto con las ideas nacional-socialistas del *Landvolkbewegung*,²⁵ un movimiento que se desarrolla a fines de los años 20 en Schleswig-Holstein y que se mueve entre la anarquía y el corporativismo. De todos estos movimientos, la idea del *Führerprinzip*, simbolizada por Hans F. K. Günter, Richard Walter Darré y Alfred Rosenberg, se convirtió en la ideología oficial de la Alemania nacional-socialista, en la que la idea del «Tercer Reich» ya no representaba ningún papel.

24. En contraste con Adam Smith y la economía liberal de DAVID RICARDO, OTHMAR SPANN, el fundador de la economía social y el universalismo en la filosofía, desarrolla una nueva visión para el estudio de la llamada *Ganzheitslehre*. En su opinión, la construcción de un «estado real» (*wahrer Staat*) asume la nueva creación, basada en la profesión, de la economía y el estado (*Ständestaat auf berufsständiger Grundlage*). Oponiéndose a las diversas corrientes del liberalismo y el marxismo, Spann ejerce una gran influencia en los pensadores conservadores austriacos. Tras el *Anschluss*, Spann fue despojado de su cátedra en Viena. A partir de entonces tomó parte activa en la formulación del llamado *Korneuburger Eid*, un juramento del austro-fascista Heimwehr.

25. Señalamos aquí que la tendencia representada por ERNST NIEKISCH forma parte de la rama revolucionaria «völkisch» del *Deutsche Bewegung*. ERNST NIEKISCH fue también uno de los estudiantes MOELLER VAN DEN BRUCK.